

VALEROSO VIENTO DEL SUR

en el latido eterno
de Juliaca



VALEROSO VIENTO DEL SUR

en el latido eterno
de Juliaca

Eddy Rodrigo Gonzales Huaman
(Coordinador Editorial)

Wilson Gregorio Sucari Turpo
(Coordinador Editorial)



Valeroso viento del sur, en el latido eterno de Juliaca

Coordinador editorial:

Eddy Rodrigo Gonzales Huaman

Wilson Gregorio Sucari Turpo

Primera edición digital

Publicado en Puno, octubre de 2024

Libro electrónico disponible en:

<https://editorial.inudi.edu.pe/plus>

ISBN: 978-612-5130-51-8 (PDF)

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2024-10256

Categoría: Obra literaria

Editado por:

Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú S.A.C.

Urb. Ciudad Jardín Mz. B3 Lt. 2, Puno – Perú

RUC: 20608044818

Email: editorial@inudi.edu.pe / info@inudi.edu.pe

Teléfono: +51 973668341

Sitio web: <https://editorial.inudi.edu.pe>

Diseño de Portada:

Rodrigo Gonzales

Evaluación de contenido: No aplica.

Los autores son moral y legalmente responsables de la información expresada en este libro, así como del respeto a los derechos de autor; por lo tanto, no comprometen en ningún sentido a la editorial.

Declaración conflictos de interés:

Los autores de esta publicación declaran la inexistencia de conflictos de interés de cualquier índole con instituciones o asociaciones comerciales.

Financiamiento:

Publicación autofinanciada.

Publicado en Perú / Posted in Peru



Esta obra está bajo una licencia CC BY-NC-SA 4.0 DEED Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

CONSEJO EDITORIAL

Administrador: Lic. Sergio Antonio Flores Vargas

Editores:

Eddy Rodrigo Gonzales Huaman / Wilson Gregorio Sucari Turpo / Sergio Antonio Flores Vargas / Patty Samanta Aza Suaña / Segundo Gonzales Miranda / Julio Richard Huayta Vilcazan / Angie Naysha Alarcón Apaza / Adrián Arapa Mamani / Yolanda Huayta Vilcazan / Alexander Huayta Vilcazan / Nevardo Ito Palomino / Juan Pablo Apaza Arce / Maycol Germán Jiménez Quispe / Karina Lanza Ontiveros / Jhonatan Rusel Cayo Sucapuca / Arumy Lisdell Jhumsu Chambi Ccapa / Mía Mirla Carol Moscoso Lencinas / Samin Josue Apaza Hanco / Juan César Paricanaza Quispe / Elizer Kleiver Polo Malqui / Lizeth Karina Quispe Chipana / Merida Gloria Quispe Ramos / Yeraldly Ruth Callo Anahui / Rodrigo Sebastian Sanchez Palaco / Ángel Mamani Cruz / Shirley Milagros Quispe Viamonte / Meyxia Staysy Mamani Quispe / Jackelin Milagros Ramírez Aliaga / Raul Callata Machaca / Jorge Fernando Casas Soncco / Lourdes Clotilde Bermeo Ocaña / Dante Jhordy Huancapaza Ajahuana / Gaby Ruth Rojas Ticona / Edward John Gonzales Huaman / Rudy Elvis Quispe Cayllahua / Alexandra Valdivia Valdivia / Vilma Adelaida Huaman López / Anghelo Jhampier Condori Mullisaca / Jessica Mamani Apaza / Carlos Antonio Salas Ramos / Jhair Amilkar Cabana Vilca / Angela Belina Mamani Arce / César Valencia Quispe / Sheyla Lizbeth Gonzales Huaman.



Director Ejecutivo

Dr. Wilson Gregorio Sucari Turpo

Director Académico

Lic. Sergio Antonio Flores Vargas

Director de Investigación

Dr. Pedro Carlos Huayanca Medina

Director de Innovación y Transferencia Tecnológica

Lenin López Yucra

Revisores Pares Externos

Se encuentra en el siguiente enlace:

<https://editorial.inudi.edu.pe/index.php/editorialinudi/about/editorialTeam>

ÍNDICE

PRÓLOGO	6
	Segundo Gonzales Miranda
NACIMIENTO DE UN PUEBLO ENTRE LOS VIENTO	9
	Julio Richard Huayta Vilcazan
HUAYNARROQUE: ECO DE HISTORIA Y GLORIA.....	10
	Angie Naysha Alarcón Apaza
EL APU HUAYNARROQUE	11
	Adrián Arapa Mamani
WAYNARROQUE ALTAR DE MIL SIGLOS.....	13
	Yolanda Huayta Vilcazan
WAYNARROQUE GUERRERO INDOMABLE.....	14
	Alexander Huayta Vilcazan
BITÁCORA DE UN CAMINANTE	15
	Nevardo Ito Palomino
JULIACA LEGADO DE VALOR ANDINO	16
	Juan Pablo Apaza Arce
LINAJE JULIAQUEÑO	18
	Maycol Germán Jiménez Quispe
XULLASCA, CORAZÓN DE HÉROE	20
	Karina Lanza Ontiveros
SOY DEL VIENTO DE MI TIERRA	22
	Jhonatan Rusel Cayo Sucapuca
JULIACA MI MADRE TIERRA.....	23
	Arumy Lisdell Jhumsu Chambi Ccapa
MI JULIACA QUERIDA	24
	Mia Mirla Carol Moscoso Lencinas
POEMA A MI QUERIDO PUEBLO JULIAQUEÑO	25
	Samin Josue Apaza Hanco
JULIACA MÍA	26
	Juan César Paricanaza Quispe
PERDÓNAME JULIACA	27
	Elizer Kleiver Polo Malqui
AL PASO DE LOS SIKURIS	28
	Lizeth Karina Quispe Chipana
ALEGRÍA DEL CARNAVAL	29
	Merida Gloria Quispe Ramos
CANTOS EN JULIACA.....	30
	Yeraldy Ruth Callo Anahui
ARRAIGO	31
	Rodrigo Sebastian Sanchez Palaco

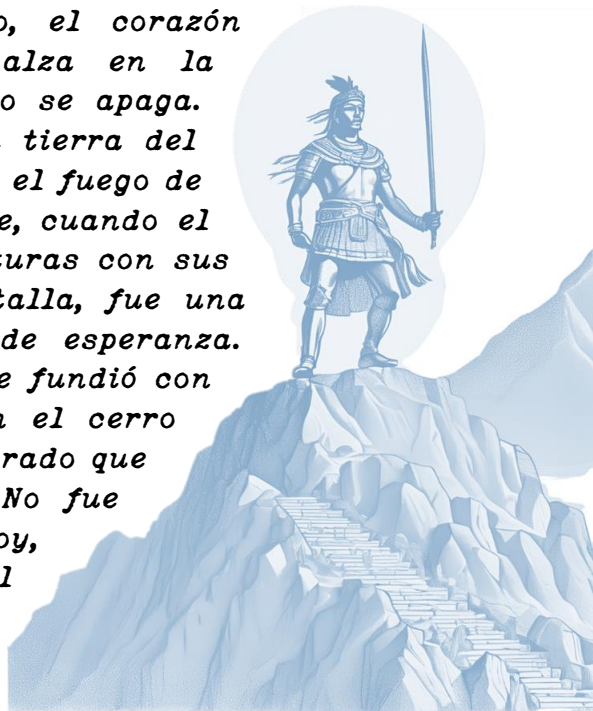
TRICICLO AL NORTE	32
	Ángel Mamani Cruz
JULIACA CIUDAD DE LOS VIENTOS.....	34
	Shirley Milagros Quispe Viamonte
LA CIUDAD DE LOS VIENTOS	35
	Meyxia Staysy Mamani Quispe
CONTRASTE	36
	Jackelin Milagros Ramírez Aliaga
SANGRE JULIAQUEÑA	37
	Raul Callata Machaca
HOMBRES DE LUCHA	39
	Jorge Fernando Casas Soncco
DISCURSO DE RESISTENCIA.....	40
	Lourdes Clotilde Bermeo Ocaña
MÁRTIRES EN SILENCIO DEL 09 DE ENERO	41
	Dante Jhordy Huancapaza Ajahuana
SUPLICIO JULIAQUEÑO	43
	Gaby Ruth Rojas Ticona
ESE VIENTO...IX-I	45
	Edward John Gonzales Huaman
VOCES QUE NO MUEREN.....	46
	Rudy Elvis Quispe Cayllahua
ECOS DE LIBERTAD EN LA TIERRA DEL VIENTO	48
	Alexandra Valdivia Valdivia
NUESTRO DESTINO	49
	Vilma Adelaida Huaman López
GRITO DE GUERRA.....	51
	Anghelo Jhampier Condori Mullisaca
EL LATIDO ETERNO DE JULIACA	52
	Jessica Mamani Apaza
OFRENDA	55
	Carlos Antonio Salas Ramos
FELIZ DÍA JULIACA	56
	Jhair Amilkar Cabana Vilca
JULIACA, CANTO DE VIENTO Y LUCHA	57
	Angela Belina Mamani Arce
A JULIACA	59
	César Valencia Quispe
EPÍLOGO	60
	Sheyla Lizbeth Gonzales Huaman



PRÓLOGO EN EL ALTIPLANO ANDINO

En el altiplano andino, donde el aire parece más delgado y el cielo acaricia la tierra, se levanta Juliaca, la ciudad de los vientos, forjada por la "fuerza" de su gente y el peso de su historia. Allí, en ese rincón del mundo, el alma de los Collas aún late en las montañas, en los cerros que abrazan la ciudad, guardianes eternos de una lucha ancestral. Es en ese viento que sopla incansable donde se escucha el eco de antiguas resistencias, de batallas que nunca se pierden, aunque el tiempo intente enterrarlas.

Huayna Roque, joven guerrero, el corazón "rebelde" de su pueblo, se alza en la memoria como una llama que no se apaga. En cada paso que dio sobre la tierra del altiplano, marcó la historia con el fuego de su "valentía". Luchó, incansable, cuando el imperio inca bajó desde las alturas con sus ejércitos. No fue solo una batalla, fue una guerra de siglos, de sangre, de esperanza. Huayna Roque, antes de caer, se fundió con la tierra misma, convertido en el cerro que lleva su nombre, un Apu sagrado que los juliaqueños aún veneran. No fue vencido, fue inmortalizado. Hoy, sus ojos de roca miran al horizonte, recordando a su pueblo que la "resistencia" no es una elección, es un destino.



Y en esas mismas tierras, siglos después, el grito de "libertad" resonó una vez más. Túpac Amaru II, el portador del sueño de un mundo sin cadenas, alzó su estandarte de justicia, y en Juliaca encontró un aliado. Juan Cahuapaza, cacique y guerrero, fue nombrado Justicia Mayor, el encargado de llevar adelante la "rebelión" en el altiplano. En él, se reflejaba la fuerza de los antiguos Collas, la voz de los que nunca aceptaron la sumisión. Luchó, no por gloria, sino por la dignidad de su gente. Al lado de Pedro Vilcapaza, se enfrentó a las fuerzas coloniales con la misma fiereza que Cahuapaza siglos antes. Y aunque la muerte lo encontró en el campo de batalla, su espíritu quedó grabado en la tierra que defendió, como una marca indeleble que ningún imperio pudo borrar.



Cahuapaza no es solo un nombre perdido en los libros de historia. Es la "sangre" que corre por las venas de cada hombre y mujer de Juliaca. Es un prócer, un héroe que merece ser recordado no solo por su pueblo, sino por todos aquellos que luchan por un mundo más "justo". Porque en su muerte, hay vida. En su sacrificio, hay esperanza. Cahuapaza es Juliaca, es su pasado, su presente y su futuro, un símbolo de resistencia que debe ser reivindicado por las generaciones presentes.

Y la historia siguió su curso, implacable, llevando consigo más luchas, más dolor, pero también más "esperanza". Durante la Guerra del Pacífico, Juliaca fue un punto de paso, un cruce vital para las tropas que marchaban al sur. No hubo grandes batallas en sus "pampas", pero la ciudad sintió en cada rincón el "peso" de la guerra. Los ecos de las botas resonaron en sus caminos, y la sombra del conflicto marcó el destino de su gente.

El tiempo avanzó, pero la injusticia siguió sembrando su semilla. En la década de 1915-1920, Juliaca fue testigo de levantamientos campesinos, hombres y mujeres que, cansados del hambre y el abuso, alzaron sus voces por tierra y por "dignidad". Fue una lucha desigual, como tantas otras, pero cada protesta, cada grito, fue un ladrillo más en la construcción de una "justicia" largamente esperada.

Rumi Maqui, Teodomiro Gutiérrez, se alzó como una llama en la oscuridad. Su rebelión, aunque sofocada, dejó una huella profunda en el altiplano. Sus demandas de tierras, de derechos, de vida, resonaron en las montañas como el trueno antes de la tormenta. Fue derrotado, sí, pero no vencido, porque los "ideales" que defendió siguieron brotando.



Y llegó el 4 de noviembre de 1965, un día que la historia no pudo ignorar. Las calles de Juliaca ardieron con el descontento de un pueblo que no podía soportar más el abandono, lucharon por "Agua, desagüe y descentralización". Fue un día de "esperanza" y de "dolor", donde las demandas justas de la gente fueron respondidas con represión. Pero Juliaca no olvidó. Ese día quedó marcado en su memoria como un



recordatorio de que la lucha por la justicia nunca termina, y que cada batalla es una "consigna".

El altiplano, en su silencio solemne, fue testigo de otra batalla en 2011. El Aymarazo, una protesta masiva contra la explotación minera, sacudió a Juliaca y a toda la región de Puno. Miles de voces se unieron para "defender" la tierra, para defender el agua, para defender la "vida" misma. Las balas no callaron a las montañas, ni a los ríos, ni a la gente que se levantó por su futuro. El precio fue alto, pero el mensaje fue claro: "la tierra no se vende, se defiende".

Y entonces llegó el 9 de enero de 2023, y una vez más, Juliaca se alzó. Esta vez, el grito fue por "justicia", por "democracia", por la "dignidad" de un pueblo que había sido traicionado. Las protestas contra el gobierno de "Dina Boluarte" se convirtieron en un campo de batalla, y las calles de Juliaca se tiñeron de sangre. Pero incluso en medio de la muerte, el espíritu de resistencia no fue quebrado. Los nombres de los caídos se sumaron a la larga lista de mártires que Juliaca ha dado a la historia. Y el viento, ese viento incansable que sopla sobre el altiplano, se llevó sus voces al cielo como un eco eterno de "libertad" y "gallardía".

Juliaca, la ciudad de los vientos, no es solo un lugar. Es un "símbolo". Es el reflejo de un pueblo que ha aprendido a resistir, que ha sido golpeado una y otra vez, pero que nunca ha caído. Porque en cada piedra, cada cerro, cada calle de esta ciudad lleva consigo la huella de quienes han dado su vida por un futuro mejor y que luchar por la "justicia" nunca será en "vano".



Segundo Gonzales Miranda



NACIMIENTO DE UN PUEBLO ENTRE LOS VIENTOS

*En la meseta del Collao
entre el viento y el frío
los pasos en ecos cantan historias
que se tejen en la Pachamama.*

*Mugachi, Taparachi y pampas infinitas
zona de cazadores que persiguieron vida
que dejaron huellas talladas en basalto,
clavadas en la memoria de la tierra.*

*Chachas, Qoriwata, Cochapampa y Totoral
sagradas aguas que nutren la tierra,
lagunas que guardan memorias pasadas
donde el hombre aprendió el arte de la siembra.*

*Qaluyo floreció bajo el inmenso cielo azul
creciendo en waruwarus entre papas y quinuas,
Pukara trajo su arte forjado en fuego
y sus manos moldearon el Waynarroque.*

*Llegaron los Incas con Pachacútec al mando
cubriendo las tierras altiplánicas de sol
Chuchi Cápac valiente guerrero Qolla
luchó en una muralla forjada de piedra
y Waynarroque dio su último grito de resistencia
con el corazón de un pueblo que nunca se rinde
pero el imperio emergió como vencedor
y de su sombra creció Xullaca y Qoriwata.*

*Con la colonia llegó la cruz rasgando el viento ancestral
y las voces del pueblo inca se apagaron por la mita
pero desde su torre, Santa Catalina vio nacer
a un pueblo que volvería a emerger con Juan Cahuapaza.*

*En 1565 Juliaca ya era repartimiento
con calles floreciendo en comercio
y tras el arribo del rugido de acero
el altiplano conectó con el tejido del Perú.*

Autor:

Julio Richard Huayta Vilcazan¹

¹ Licenciado en Educación en la especialidad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno. Apasionado del legado cultural y las tradiciones ancestrales.



HUAYNARROQUE: ECO DE HISTORIA Y GLORIA

*En la cumbre del Apu, Huaynarroque eterno,
se despliega el legado, profundo y fraterno.
Guardián de los cielos, padre de la altura,
tu sombra se extiende, eterna y segura.*

*Tus calles de piedra son huellas marcadas,
donde el tiempo resuena, y el alma se baña.
Entre el eco vibrante de antiguos clamores,
Juliaca florece en colores y amores.*

*Tus Machuaychas giran al ritmo del tokoro,
los Chiñipilcos bailan en coro sonoro.
Tus soldados protegen, con fe inquebrantable,
nuestro templo sagrado de Santa Catalina.*

*Oh, ciudad calcetera, de manos que tejen,
en tus artes y danzas, los sueños florecen.
Tu pollera reluce los colores vibrantes,
y en tus fiestas, el alma se eleva constante.*

*Ríos cristalinos, espejos sagrados,
donde el cielo y la tierra se ven abrazados.
El canto del agua, que fluye incansable,
entona a los Andes su himno inmutable.*

*Bajo los cielos nocturnos, tu gente camina,
en cada paso, un eco de gloria germina.
Tus noches de luna susurran canciones,
que el viento dispersa entre las estaciones.*

*Los vientos de Juliaca resuenan vibrantes,
llevan ecos de historia, legado constante.
Los abuelos susurran, en noches estrelladas,
las leyendas de lucha y glorias sembradas.*

*Oh, Juliaca querida, de encanto infinito,
en tus calles palpita un legado bendito.
Tus mercados, tus plazas, tus calles susurran,
y en cada rincón, los recuerdos perduran.*

Autor:

Angie Naysha Alarcón Apaza²

² Soy Bachiller en Arquitectura y Urbanismo, me gusta cantar y bailar, como también pintar el arte abstracto, soy una persona muy apasionada con el arte y siempre estoy con ganas de dar lo mejor de mí.



EL APU HUAYNARROQUE

*Se preparan los tokoros y los pinquillos,
para danzar jubilosos en el alba calcetero.*

*Llamando al Apu de los cuatro vientos,
cuyos cantos femeninos baten sus polleras.*

*Mientras un hilo de danzarines,
suben a la explanada del Huaynarroque.
Buscando abundancia y cuidado
a los Apus que vigilan la villa.*

*¡Resonando los tokoros y pinquillos!
Llega el amanecer calcetero,
que, a vista y paciencia de los lequechos,
mueven al cielo y al cerro con su melodía.*

*El Yatiri mirando a los puntos cardinales,
alza sus brazos con la coca verde,
invocando los nombres de los Apus,
Santa Cruz, Iquinito, Pojraqasi, Unocolla, Esquen ...*

*Ellos expanden sus vibras poderosas,
llenando de energía al cielo juliaqueño.
En la cima del Huaynarroque, mora el Cristo Blanco.
En la planicie de la ciudad, mora el viento.*

*En lo alto del cielo, vigilan los Apus,
guardianes eternos de roca y de luz,
su poder fluye en el viento y en la cruz,
son espíritus del ande, nunca están en desuso.*

*Las colinas susurran secretos de vida,
cantan las aguas del río Coata,
la Pachamama oye, el alma de los devotos,
y los Apus protegen todo lo que vieron.*

*Las gaviotas se alzan en vuelo solemne,
y el viento acaricia la piel del altar,
los Apus nos guían con fuerza perenne,
en este sagrado y eterno lugar.*



Valeroso viento del sur, en el latido eterno de Juliaca

*Bajo su cuidado, los habitantes se encuentran,
su voz se eleva con fe y humildad,
en el abrazo del Cristo Blanco, se vinculan,
y siente en su pecho la bandera celeste.*

*¡Así, con los Apus, conectamos el ser!
Somos parte de un todo que nunca se va,
el Apu Huaynarroque es testigo de las muertes,
de una vida que el cosmos siempre guardará.*

Autor:

Adrián Arapa Mamani³

³ Actualmente dedicado a la docencia en el nivel secundario, egresado de la Facultad de Ciencias de la Educación – UNA



WAYNARROQUE ALTAR DE MIL SIGLOS

*Waynarroque, misterioso Apu
que yace sobre el corazón de los juliaqueños
soportando con amor los vientos del altiplano
y mirando desde lo alto las calles tejidas de luces.*

*En su cima sagrada reposa el Cristo Blanco
con los brazos abiertos hacia la ciudad
atestiguando silenciosamente el paso del tiempo
el paso de las generaciones.*

*A sus pies llegan almas errantes
cargados de sueños inconclusos
con manos y pies llenos de cansancio
buscando la aurora de un nuevo inicio.*

*El cerro respira historias humanas
susurros dolorosos
rezos de esperanza
guarda secretos llenos de melancolía
de aquellos que llegan con tormentas en el alma
anhelando paz y una pizca de milagro
y que con mucha fe dejan hojas de coca y velas encendidas
como ofrenda al Apu que escucha sus afligidos corazones.*

*Waynarroque, guardián de la ciudad
tierra de mil corazones
sendero oculto de fe y bondad
altar de mil siglos
sabio de historias milenarias
reflejo de la Pachamama
en tu cima descansa el silencio de los vientos
donde las almas perdidas recobran el rumbo de su existencia.*

Autor:

Yolanda Huayta Vilcazan⁴

⁴ Estudió Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía en la Universidad Nacional del Altiplano, Puno. Desde temprana edad, desarrolló una profunda pasión por la escritura, la cual se consolidó en 2009 al obtener el primer lugar en el concurso "Cuentos Andinos" organizado por Cáritas Puno. Es coautora de los libros "Cuentos y Tradiciones en Lampa" (2010), "Configuración Manual Teórico-Práctico de Figuras Literarias" (2023). y "Versos en el lago" (2024). Expresa su visión y preocupación por el mundo a través de la literatura y fotografía.



WAYNARROQUE GUERRERO INDOMABLE

*A ti, que forjaste tu nombre entre los vientos,
Waynarroque, aún vives en la historia
de aquellos que ahora luchan por ti,
tras tu heroica despedida en combate.*

*Voces tras voces me hablan de ti,
de tu inquebrantable pelea contra un cielo infinito
en la protección de tu pueblo.*

*Hoy mis sueños vuelven a buscarte
no esperes la muerte de mi mente,
porque eres leyenda en el corazón de un pueblo
y aquellos que murieron por ti
llenaron de "humus" sus almas.*

*Caminando sobre el altiplano,
abrazado entre sus vientos
evoco recuerdos que ayer viviste
tiempos buenos y tiempos de llanto
que perduran en la memoria de los juliaqueños
como un sentimiento de un guerrero ancestral
que la muerte, ni el pasado los enterró.*

*Caminando sobre el altiplano,
por el sendero donde luchaste
Waynarroque siempre seré
porque mi sangre aquí nació.*

Autor:
Alexander Huayta Vilcazan



BITÁCORA DE UN CAMINANTE

*Desde la sima nocturna hasta la cima del cielo,
desde el rocío cristalino hasta el verde campo;
te vio nacer el ande, tierra querida,
como brota la semilla para saludar a la lluvia.*

*Creciste en sus recuerdos, cargados de sueños,
cual viento de agosto, ensanchado en generaciones.
Ahora, que germinaste como quinua derramada;
tu historia guarda la tinta cansada.*

*Me eché al hombro un poco de tu tarea,
caminando las vías de tu extensa avenida;
que empieza en el Huaynarroque, cual majestuosa mirada;
y te cuida celoso, cual Soldaditos de Santa Catalina.*

*El trajín me lleva a tejer la caminata,
cómo se unen los hilos de una mágica telaraña;
reconciliando en el tiempo a los Machuaychas y Chiñipilcos,
fundidos en el puño de un "Cholo Xullasqa".*

*O los once millones que guarda en enigma,
los Apus del Kolla para sus hijos del mañana.
O la sangre derramada de tus hijos indomables,
que, luchando por un ideal, levantaron barricadas.*

*Caminando desde las ricas calizas de Caracoto,
cruzando el sendero adornado, de cholitas calceteras;
junto a la "Kantutita" del majestuoso Kenakuturi
de pie, junto a la montera del Inca, en Cabana;*

*Aunados te saludamos tierra querida,
Por tus XCVIII Aniversario de gloria e historia;
esperando que tu progenie trascienda generaciones
y tu seno me acoja cuando termine mis caminos.*

Autor:

Nevardo Ito Palomino⁵

⁵ Licenciado en Educación Primaria.



JULIACA LEGADO DE VALOR ANDINO

*¡Oh Juliaca!, hermana orgullosa del porvenir peruano,
resplandeces y te enciendes al sentir los cálidos rayos del sol
andino.*

*Ciudad que se enaltece con un incomparable panorama.
Tienes una miscelánea de cultura, legado de los Collas.*

*¡Oh Juliaca! Urbe de inigualable valor peruano,
tus plazas son indicio de amor a la patria.
Tierra del león dormido, que, al sucumbir el sol,
tu pueblo se sumerge en una utopía, de un porvenir brillante.*

*¡Oh Juliaca! villa orgullosa de sus calceteras,
Ostentosas muestras a tus Machuaychas y Chiñipilcos.
Qosqo del altiplano, que, desde las entrañas de tu cálida tierra,
ofreces el cultivo de tu sagrada papa y quinua al resto de
provincias.*

*¡Oh Juliaca! que deslumbras a jóvenes y turistas,
con tu inigualable majestuosidad.
Como referirme a tus encantadoras tierras con simples palabras,
pues eres hija predilecta del altiplano.*

*Kantuta de la altipampa, ¿Cómo no hablar de tu exquisita
gastronomía?*

*Pues culinariamente es la más beneficiosa para el hombre
Cómo retratar la ferocidad con la que proteges a tus hermanas,
con un valor tan desmedido que merecerías el apodo de "la Lima
del ande".*

*Juliaca, Pascana de la historia, como no describir a tus héroes
Que sucumbieron en tu comarca,
Cómo no describir la ferocidad y valentía
Con la que te defendiste de los incas.*

*Risueña sultana del ande, como una madre orgullosa de sus
primogénitos.*

*Tú que proteges a tus ciudadanos,
con un gélido manto de amor materno.
Como al nacer también hay que morir.
Al reír hay también que llorar.*



Valeroso viento del sur, en el latido eterno de Juliaca

*Juliaca, gastronomía que en el alma se siente,
la papa y el chuño, complementos que alimentan a tu pueblo.
Legado de manjares, que en cada plato se muestran.*

*Juliaca, Epicentro del toqoro que, al festejar, hay también que
lamentar.*

*Y al mencionar tu nombre también hay que guardarlo en el
silencio,
como las rosas embellecen la tierra collarina
y los pumas dominan los riscosos pedregales.*

*Juliaca es al corazón frío y calida alma del altiplano.
¡Juliaca es la vanguardia del porvenir!*

Autor:

Juan Pablo Apaza Arce⁶

⁶ Soy estudiante del colegio Pitágoras del segundo año de secundaria. Uno de mis pasatiempos favoritos es expresar mis emociones mediante poemas o escribir mis pensamientos.



LINAJE JULIAQUEÑO

*Juliaca, madre de mi madre
tierra de mi sangre,
carne de tus andes,
mis pulmones exhalarán tus aires
desde el vientre hasta mi muerte.*

*Juliaqueño, flor del Huaynarroque,
pueblo de gente valiente,
de bravo linaje,
de corazón noble.*

*Defensor de tus semejantes
cual Cristo amoroso y doliente
execrando la injusticia naces,
audaz ante la muerte.*

*Juliaca, madre de mi madre
en tus brazos aferrarme.
Soy tu hijo, aire de tu aire
tierra de tu carne;
tú me inculcaste
jamás ante el mal arrodillarme.*

*Bajo el Cristo blanco gritaste,
que es código devorar al cobarde,
porque, bizarros hijos de tus barro nacen
y, a la mala hierba
tu sangre deshace.*

*Perla del Altiplano,
joya de lo alto,
ciudad del Dios amado,
campo del Cristo Blanco.
No llores hermosa perla
por la injusticia que te han clavado,
tus llantos secaré con mis labios
y con mis manos mataré al diablo.*



*De paraíso se llenará mi alma
al quedar tendido muerto en tus pampas.
La Santísima Virgen de la Merced
me guiará de tus polvos
y Cristo mártir de la paz
me llenará de su faz.*

*¡Mártires!
descansad en paz.*

Autor:

Maycol Germán Jiménez Quispe⁷

⁷ Nacido en la ciudad de Juliaca, cursó los estudios primarios en la I.E.P 71014 "Manuel Núñez Butrón" - 1121 de la ciudad de Juliaca y los estudios secundarios en el colegio emblemático José Antonio Encinas y los estudios superiores en la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez, en la escuela profesional de Derecho.



XULLASCA, CORAZÓN DE HÉROE

*Tu vientre me dio vida y aquí comienzan mis memorias.
Xullasca bendita me viste nacer, me diste un origen y una
identidad,
en tu suelo desperté bebiendo de tus manantiales
ligada estoy a ti, modelada con barro de tu suelo, hecha a tu
medida,
aunque padezca y me subleve, mi alma, se estremece, frente a las
raíces de mi herencia.
Son consejo, son faro de vida, mis luceros que vigilan mis pasos
mi boca cuenta mi historia, trae la palabra que es germen de
dulzura
mis manos, de la faena es su alimento*

*El rugir del viento y el amanecer del sol alumbraba mi corazón de
pueblo.
Con mis pies descalzos, de niña anduve por tus polvorientos
caminos
Xullasca eras pequeña, dueña de un pasado glorioso, no te
extendías más allá de mi andar.*

*Bandera, cuentas la historia de mi pasado
tus colores, son los sueños de tu raza, sueños de identidad de
nuestros ancestros
emblema mío, que flameas y vibras en el viento por los siglos
enarbolando tu nombre con orgullo y honor
Xullasca, eres rocío del amanecer, Perla del Altiplano
Xullasca, patria chica de machuaychas, chiñipilcos, panzacalas y
cogotudos
Xullasca hermosa, cuna de héroes, de valentía y honor
lugar de nacimiento de Miguel De San Román, semillero de poetas
y artistas.*

*Xullasca, tierra calcetera, de mujeres de acero y espíritu
indomable,
soy calcetera, mujer audaz, valiente, guerrera, luchadora
incansable
calcetera, que, al hilar el vellón de la oveja, en sus manos el
hilo en colores nace,
por tus manos la aguja se desliza entrelazando hilos con orgullo
y devoción*



*para crear el mundo que suaviza tu sentir, tu mirar, tu
pensamiento*

*soy mujer calcetera, hija de la canasta, de manos sabias,
afinando siempre, ese fino entramado de los hilados,
mujer de manos prodigiosas, tejí con mi madre, con mi abuela,
con mis ancestros entre los dedos los sueños de un futuro
brillante.*

*Soy mujer de esta tierra, del agua, el trueno y el viento
Hoy nos siento respirar juntos bajo el mismo manto
nos volvemos a encontrar una y otra vez para florecer como
hermanos.*

*Construyamos nuestra tierra con amor en nuestros corazones
si no ayudamos al cambio, vendrá muerte y destrucción
¿No has visto en el viento su enojo acaso, o el grito desahogado
de los truenos?*

*Estamos aquí y pienso en todas las razones correctas del corazón
que a pesar del temor y el peligro enfrentemos el caos del día a
día*

*seamos camino, luz, traigamos paz, llevemos amor, héroes sin
excusa,*

*no lo haremos por medallas, solo porque al final del día,
solo los grandes levantan la voz y serán recordados en tiempos
de desolación.*

*La vida nos ha engendrado con la esperanza de hacer un mundo
mejor,*

*de nuevo pienso en las razones correctas del corazón.
no me importa la muerte si la contienda es justa
en el declinar de mi vida, te abonaré mi tierra algún día.*

Autor:

Karina Lanza Ontiveros



SOY DEL VIENTO DE MI TIERRA

*Soy del viento que resiste,
Del altiplano inmortal,
donde cada paso firme
Es la huella de un volcán.*

*Soy del pueblo que en sus cerros
escribió su convicción,
con la sangre de los héroes
que jamás pidieron perdón.*

*Mi pueblo, de manos fuertes,
de silencio y rebelión,
se alza siempre entre la niebla
con esperanza y pasión.*

*Hermano de tierras altas,
que en la sombra floreció,
sabe que, aunque el viento arrase,
siempre su raíz quedó.*

*Nací de voces antiguas,
que el tiempo no pudo ahogar,
soy el eco de un futuro
que no se deja doblar.*

*De Juliaca son mis pasos,
de su cielo y su dolor,
donde en cada golpe duro
renace el alma en valor.*

*Soy del pueblo que en la vida
se enfrenta sin titubear,
porque sabe que en la unión
nunca podrán separar.*

Autor:

Jhonatan Rusel Cayo Sucapuca⁸

⁸ Actual Secigrista de la Dirección Regional de Defensa Pública y Acceso a la Justicia – Ministerio de Justicia.



JULIACA MI MADRE TIERRA

*JULIACA, mi madre tierra.
urbe gigante y extensa
de fríos vientos y lluvia insaciable
que bendice sus jardines y parques.*

*JULIACA, tierra querida y adorada
de gente robusta y madrugadora
que desde lo alto hace flamear tu bandera
con alegría, gozo y jolgorio.*

*JULIACA querida, ciudad innovadora
de risueñas mujeres tejedoras
cuna de Machuaychas y Chiñipilcos
que danzan al despertar de cada día.*

*JULIACA, ciudad infinita
donde se divisan a todos lados
las crecientes urbanizaciones
brindando hogar a todo peregrino.*

*JULIACA, tú me viste nacer y crecer.
hoy te brindo mis versos
lleno de orgullo y satisfacción
porque soy calcetera de corazón.*

Autor:

Arumy Lisdell Jhumsu Chambi Ccapa⁹

⁹ Estudiante del Colegio "Talentos Liber" del Primer grado de Secundaria.



MI JULIACA QUERIDA

*Juliaca querida
tierra luchadora,
de gente trabajadora.*

*Juliaca madre mía
de fríos vientos y lluvias,
de gente valiente y combativa.*

*Hoy es tu aniversario
y te vengo a felicitar
en señal de respeto y agradecimiento.*

*Corazón del viento
en mi profundo ser
mi más grande tesoro
"suena mi tokoro".*

*Honor y Gloria a los caídos del 9 de enero
Y viva los Diablos Rojos de Juliaca.*

*Viva San Román,
tierra de oportunidades
que acoge a los ajenos
como sus propios hijos.*

*Cuando llegue mi fin
que me entierren en tu tierra querida.*

Te Quiero Juliaca

Autor:

Mia Mirla Carol Moscoso Lencinas¹⁰

¹⁰ Estudiante del Centro Educativo San Ignacio de Loyola (jardín), de cuatro años, de padres Juliaqueños, y de amor a mi tierra Juliaca amada.



POEMA A MI QUERIDO PUEBLO JULIAQUEÑO

*Querida Juliaca mía
tierra de emprendedores,
tierra de gente que no se rinde
dedico este poema para ti.*

*Juliaca, líder económico del altiplano
siendo la ciudad más poblada de Puno,
teniendo a tus Machuaychas y Chiñipilcos
que te adoran tocando sus instrumentos.*

*Eres la tierra de grandes fiestas
reconocidas internacionalmente,
por tus hijos que te escogieron
como el hogar de sus descendientes.*

*Agregando tus festividades de
la Q'ashwa de San Sebastián
celebrado el 20 de enero por tus hijos.*

*Nuestra patrona virgen de las Mercedes,
nos trae una parada para el pueblo Juliaqueño
donde bailan con fuerza y orgullo
satisfaciendo al pueblo y dándonos la enseñanza
de no avergonzarnos de pertenecer a esta
hermosa tierra llamada ciudad de los vientos.*

¡Viva Juliaca!, ¡Viva San Román!

Autor:

Samin Josue Apaza Hanco¹¹

¹¹ Estudiante del Colegio "Talentos Liber" del 2do grado de Secundaria.



JULIACA MÍA

*Mi pueblo se levanta inmenso en la meseta del Collao,
las mujeres en el río dejan fluir sus emociones reprimidas...
Con sus sonrisas embellecen los mercados, los pasajes...
tierra de calceteros, soñadores, dónde todo es posible.*

*Entre álgidos vientos se alza mi pueblo,
le circundan los andes,
aquí en las serranías sus raíces se pierden en la eternidad.*

*¡Apu Huaynarroque!
Con tus largos brazos de pasión le abrazas tiernamente,
cuidando cada instante dónde la vida sirve como manantiales de
dulzura...*

*¡Mi Juliaca! se viste de gala,
celeste pinta la bandera y el aroma de su gente,
maquillan sus decoraciones avivando la intensidad en las miradas.*

*¡Juliaca mía! en tus amaneceres calceteros del 24 de octubre,
fastuosos resuenan tus Machuaychas y Chiñipilcos,
con tambores y platillos al compás de los tokoros y pinquillos.*

*¡Juliaca mía! Perla del Altiplano,
tu auge es extenso,
siempre tienes el sustento para los más necesitados.*

*¡Juliaca mía! tus callejuelas están bendecidas por el rocío que
despiertan los suspiros de los que lo moran.*

*¡Juliaca mía! en tus atardeceres sureños,
en las lomas huaynarroqueanas que bello pintan los últimos rayos del
ocaso.*

*¡Juliaca mía! a veces tan cercana al delirio,
a veces tan gris y tan poética.*

*Te reconozco en cada gota de lluvia,
te reconozco en los cielos azules,
en el sol oculto tras las nubes...*

*¡Juliaca mía! necesaria y vengativa,
simiente de caos y verbena.*

*En su musgo y en su barro, en sus charcos, sus acequias...
Te reconozco entre la lluvia, la muerte, la vida: la belleza...*

Autor:

Juan César Paricanaza Quispe



PERDÓNAME JULIACA

*Soy un extraño en tus tierras
un caminante sin destino
que encontró en tus ferias
para vivir, su alimento.*

*Te comparaba con otras ciudades
criticaba tu frío y tempestad
con ojos cerrados de ignorancia
no valoraba tu hospitalidad.*

*Ya llevo media vida en tu hogar
conviviendo con nuestra gente
y recién me doy cuenta
cuan grande fue mi ingratitud.*

*Juliaca, cuanta paciencia me tuviste
hasta que te llegué a amar
y hoy que despierto en tu regazo
de ti, y no me quiero alejar.*

*Ya no resiento tu frío
y digo con orgullo donde vivo
pues un honor y privilegio
hoy llamarme Juliaqueño.*

Autor:

Elizer Kleiver Polo Malqui¹²

¹² Psicólogo del Colegio "Talentos Liber" de Juliaca



AL PASO DE LOS SIKURIS

*Cuando la aurora tiembla en la altura
y la tierra despierta bajo el sol andino,
los sikuris, con el alma en los labios,
hacen vibrar al mundo con su aliento divino.*

*El siku, con su eco ancestral,
resuena como un viento que no tiene fin,
cada nota es un suspiro de siglos,
una plegaria que asciende del confín.*

*Los bombos retumban en el pecho del cerro,
marcan el paso firme de quienes nunca caen,
y los tambores, como el latido de la Pachamama,
cantan su ritmo profundo, y nunca desmayan.*

*Los músicos visten ponchos tejidos de historias,
en cada hilo, un pasado, un recuerdo, una voz.
Chullos al viento, fajas que abrazan el cuerpo,
caminarán por siempre donde el sol los vio.*

*Sus ojotas golpean la tierra con fuerza,
como queriendo despertar a los dioses dormidos,
y la chuspa en su pecho, guardiana de la coca,
es el amuleto sagrado de caminos compartidos.*

*Y allí, entre el sonido y el silencio,
entre el eco del siku y el pulso del tambor,
la montaña escucha, atenta, en respeto,
el canto del hombre, su dolor y su amor.*

*Oh, Sikuris de Juliaca, hijos del viento,
lleven en sus notas la voz del que ya partió,
que en cada melodía renace el lamento,
y en cada zampoña, un corazón habló.*

*Porque en ese canto no hay olvido ni sombra,
solo un pueblo que en su música vive,
y cuando el siku suena, todo se nombra,
y el alma del Ande, por siempre, revive.*

Autor:

Lizeth Karina Quispe Chipana¹³

¹³ Estudiante de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno



ALEGRÍA DEL CARNAVAL

*En las calles de Juliaca,
donde el viento lleva colores,
nace una fiesta que el tiempo no detiene,
una danza que cruza los siglos,
mientras la risa se hace eterna.*

*Serpentinas como ríos en el aire,
flores que brotan del suelo polvoriento,
y los corazones laten en compás de tambores,
mientras el cielo, con su manto azul,
observa el paso de almas que no se rinden.*

*La vida florece en cada esquina,
en las manos que tejen recuerdos,
en los pies que nunca se cansan de bailar,
porque el ritmo se funde con la tierra,
y la tierra devuelve su eco de alegría.*

*Cantos que se elevan como plegarias,
mezclando lo divino y lo terrenal,
en un abrazo que no conoce fronteras.
Es la fe que se viste de colores,
y los ancestros sonríen desde el pasado.*

*Un personaje ríe en el fuego,
mientras sus cenizas viajan al viento,
llevando consigo las travesuras de un pueblo
que sabe que la fiesta es un respiro,
una pausa luminosa entre días grises.*

*El desfile no tiene fin,
porque el carnaval es más que una semana,
es un latido que vive en las calles,
una promesa que nunca muere
en los ojos de quienes celebran la vida.*

Autor:

Merida Gloria Quispe Ramos¹⁴

¹⁴ Bachiller en Gestión Pública y Desarrollo Social por la Universidad Nacional de Juliaca, San Román - Puno.



CANTOS EN JULIACA

*En la altura dorada, Juliaca resuena,
el céfiro es maestro, y la quena truena.
Entre cerros arcaicos, bajo cielos cobalto,
los charangos vibran, mientras el alma exalta.*

*Con huaynos y sikuris, la pampa palpita,
la puna reverbera en melodía exquisita,
el paso del tiempo, los atabales conjuran,
y en cada eco, las cumbres murmuran.*

*Las manos curtidas en el gélido
Ande, tocan con fervor, el eco grande,
del legado ancestral que en la piel se esculpe,
y en cada acorde, la historia se traspone.*

*La danza del pueblo en la plaza pervive,
bajo astros fulgentes, la noche revive.
El viento musita secretos antiguos,
y su canto enlaza corazones ambiguos.*

*Juliaca despierta en un himno etéreo,
su esencia germina, su canto es aéreo,
el eco del alma se expande en la aurora,
un cántico hondo que jamás se evapora.*

*En cada rincón, la tradición persiste,
un ritmo eterno que al cielo resiste,
entre los Andes, Juliaca es vibración,
su música perpetua, pura evocación.*

Autor:

Yeraldy Ruth Callo Anahui¹⁵

¹⁵ Estudiante del Colegio "Talentos Liber" del 4to. de secundaria – Juliaca.



ARRAIGO

*Albor de coloridas chalinas,
sombreros y polleras,
matizados por los vientos
calceteros.*

*Al pie de mis apus.
Huaynarroque y Santa Cruz
la Qashwa, unifica mi destino.*

*Vibra mi corazón,
mi espíritu, mis músculos.
Al son de Tokoros y Pinquillos.*

*¡Machuaychas ¡¡Chiñipilcos ¡
ANCESTRAL ARRAIGO.*

*¡La Pachamama ¡
¡Los Mayus ¡¡Los Wayras ¡*

*Resplandecen Xullaskca,
el Espinal,
el Cristo Blanco.*

*El Challachi es mi ritual,
para mejores destinos.
DE HOY, POR SIEMPRE...*

Autor:

Rodrigo Sebastian Sanchez Palaco¹⁶

¹⁶ Nací en Juliaca el 08 de enero del 2010, tengo 14 años, estudio en el colegio La Salle, estoy en tercero de secundaria. Me gusta la Literatura y las costumbres y tradiciones de mi amada tierra calcetera.



TRICICLO AL NORTE

*Y ¡Qué! si la entropía del pueblo da dinero
charlatanería ino!, más galantería al vender
siluetas en el viento carnavalesco*

*Juliaca, suspiro del viento,
escarcha tirria de la helada,
panacea del alud del tiempo,
marcha estrepitosa de la lluvia,
sonido del tiempo;
trama de la lana a la pushka,
alma de lisonjas al menudeo,
calceta al desnudo en el hielo.*

*Los potros de hierro
llevan esperanzas contra el viento
tocarlo para acariciarlo
devolver los atuendos.*

*Jinete de alas sueltas
toma el pedal mientras la cadena
resuena ante el zarandeo de los pies;
mientras en enero el romero pierde el sombrero,
serpentina de colores de febrero,
la locura de la flor amarilla toca la puerta
entre lápiz y cuaderno se esconde marzo;
mientras San Juan de Dios divaga en la plaza.*

*Cauces de cruces al Huaynarroque,
mientras la cita en alasitas juega a la placita soñando platita.*

*Junio al descanso mientras aguarda la rojiblanca,
parlantes al alba mientras el rojo alaba el blanco;
en agosto la piedra; mientras la piedad el dinero salva la
esperanza;
mientras de albo Santa Catalina
con los síes al resueno de las campañas nupciales.*



*Avenida de disfraces en setiembre
luces fugaces en el sendero;
mientras el chirrío de a 10 céntimos
el olor ahumado del asado.*

*Octubre de romería con olor de incienso
la serpentina negra vuela con su lazo,
las calcetas se levantan a olor de creso,
el triciclo lleva las ruedas hacia el polvo de la sangre de
octubre.*

*Noviembre, la muerte se viste de vida,
mientras las moscas ahuyentan la vida;
la tela negra de la tómbola siembra esperanza;
mientras el cementerio del centenario a olor de flores
los muertos sacian la sed y el hambre*

¿De dónde vienes? ¿A dónde vas?, ¡Juliaca cuna de vaivenes!

Autor:

Ángel Mamani Cruz¹⁷

¹⁷ Nacido en la ciudad de Juliaca, estudios superiores en el Instituto Superior Pedagógico Público de Juliaca con la mención de Profesor de educación secundaria en la asignatura de comunicación, cursó una Maestría en la Universidad del Altiplano, y otra en la universidad de Nebrija-España, con situación laboral de 13 años en la educación pública de los cuales 5 años en el Colegio de Alto Rendimiento de Madre de Dios y el 2023 en el COAR Puno, perteneciendo a la comunidad del Bachillerato Internacional y actualmente la labor docente lo realiza en la provincia de Melgar.



JULIACA CIUDAD DE LOS VIENTOS

*Juliaca, eres una ciudad bonita,
llena de gente trabajadora,
que día a día vive del comercio,
siempre ingeniándose para luchar.*

*La música y la danza son ritmos que contagian,
unen a todos con mucha fe y alegría.
su comida de un sabor que no se olvida,
pues sus platos son una delicia.*

*La fiesta de la Virgen de las Mercedes
es un día que se celebra con mucha fe y fervor
su procesión, es un acto de devoción
donde los Juliaqueños se unen en oración.*

*Encima de tu cerro Huaynarroque,
esta nuestro Cristo Blanco,
desde allí arriba divisa nuestra tierra.
desde el norte, sur y hasta oriente.*

*Y, nuestras plazas y mercados
llenas de comerciantes,
que nos ofrecen sus productos
siempre frescos y humeantes.*

Autor:

Shirley Milagros Quispe Viamonte¹⁸

¹⁸ Estudiante del Colegio "Talentos Liber" del Primer grado de Secundaria.



LA CIUDAD DE LOS VIENTOS

*En la Provincia de San Román,
donde el sol alumbra cada día
Juliaca despierta con su esencia
cautivando tierra de Qollas de tradición y orgullo.*

*Sus calles decoradas de historias y leyendas
llevan al eco de su apu Huayna Roque,
la plaza principal y con su catedral colonial
son testigo de fe y la devoción.*

*La gastronomía de mil sabores andinos,
el pesque, la mazamorra y el timpu de trucha,
el carnaval con su algarabía y pasión
la pandilla con su elegancia y glamour.*

*En Juliaca, la gente es cálida y sonriente
con palabras quechuas y aymaras,
que te hacen sentir como en casa,
te invitan a quedarte, aunque estés de retirada.*

*Conocida como la Ciudad de los Vientos
o, la Capital de Integración Andina,
mis padres le llaman la calcetera
yo le digo, MI CIUDAD AMADA.*

Autor:

Meyxia Staysy Mamani Quispe¹⁹

¹⁹ Estudiante del Colegio "Talentos Liber" del Primer grado de Secundaria.



CONTRASTE

*Juliaca, ciudad del viento,
no brillas en los mapas del turismo,
pero en tus calles respira la vida,
de gente que trabaja, que sueña,
que levanta con las manos su mañana.*

*Creciste sin pedir permiso,
alegre y joven, con migración en cada esquina,
el agua te falta, la luz te retiene,
pero en cada rincón hay un emprendedor,
tejiendo su futuro entre comercio y esperanza.*

*Eres olvido y resistencia,
masacrada por querer lo básico,
sin presencia del Estado, sin promesas cumplidas,
pero tu gente, Juliaca, no necesita esperar,
se autogestiona, inventa, innova,
en la ausencia, construye su ciudad.*

*Tus raíces son profundas,
en las laderas de la cultura
pero eres también joven,
una ciudad de manos que saben luchar,
que sostienen a la región Puno,*

*No eres una ciudad perfecta,
pero en tu caos hay grandeza,
en tu sencillez, está tu fuerza,
y aunque pocos te vean, Juliaca,
eres el pulso firme de una región
que respira a través de ti.*

Autor:

Jackelin Milagros Ramírez Aliaga²⁰

²⁰ Estudiante de la Universidad Nacional de Juliaca, San Román.



SANGRE JULIAQUEÑA

*Cuando los rayos del sol centellaron la luz propia
de aquel octubre primaveral de nuestros antepasados
donde el silbar de los tokoros y tambores
por la inspiración de las brisas
del mitológico lago sagrado de los incas
ese precioso día nace refulgente,
mi querido pueblo de Juliaca.*

*Los juliaqueños cantaron con todo su corazón
y con toda su alma, a través de los pututos:*

puuuuu

*el sonido recorría al pueblo
con las tristes melodías de las gaviotas:*

cheuuu cheuuu cheuu

y las alegres melodías de las pariguanas;

cheee cheee cheee

las patos y los tiqui tiquis que competían al compás del pueblo:

cua cua cua tiqui tiqui tiqui.

*Juliaca hoy quiero ser más creativo que nunca
y encontrar nuevas palabras, que me ayuden a decirte
lo mucho que te quiero tierra mía
porque tú eres la esperanza del cambio, que iluminas mi sendero
poniendo la alegría en mi vida, borrando la injusticia.*

*Dorada tierra fecunda de pastizales
pampa teñida de verde cual de alfombra de altares
como saltan tus barrios y tus urbanizaciones
corren como viento, silbando, tus hijos vuelan las chilliwas
relámpagos de granizo querido pueblo de Juliaca.*

*Celoso guardián eterno, admirado miran tu reino
majestuoso Huaynarroque, que te muestras imponente
coronado de centellas y lunares dorados
reflejado por el crepúsculo del sol.*

*Legendario Titicaca, junto a la danza de los peces
en tus aguas y las algas, muy hermoso reverdeces
rio Coata, diosa de las aguas
tú te llevaste las lágrimas y penas de tus hijos que lucharon
lucharon por su grandeza, para salir de la pobreza
con los callos entre las manos, con el sudor de su frente
para un Juliaca mejor.*



Valeroso viento del sur, en el latido eterno de Juliaca

*Sonoro de machuhaychas y chiñipilcos se escuchan a lo lejos
tokoros que retumban oídos, sincronizado golpes de los tambores
músicos que tocan y bailan hasta mas no poder
para el recuerdo de su gente.*

*Juliaca, al despertar de tus 98 años de historia
la juventud juliaqueña te canta, como un gallo canta:
cocorocooo
y yo poeta te canto mi serenata al compás resonante de los
truenos
como un buen chacarero de raza noble sin duda.
y cuando este lejos, muy lejos de aquí
soñare el despertar de tus XCVIII años de historia
y te diré
¡Feliz día querido Juliaca, tierra calcetera!*

Autor:

Raul Callata Machaca



HOMBRES DE LUCHA

*En esta estepa,
el dolor es viento,
el dolor como viento golpea y susurra.*

*El recuerdo del dolor viene en ráfagas que
recorren por estas pampas y cerros*

*¡Waynarroque!
tus faldas acogen el dolor e injusticias;
testigo de ojos llenos de esperanza
¡Los baleados no están vencidos!*

Voces de justicia, se oyen en esta calcetera, van y traen.

*A Cahuapaza al retorno,
San Román a lo lejos,
Dioniso con la pluma
Salva a los hombres, hombres que se vuelven mártires*

*Rostros que abrazan una tormenta gris entre truenos,
venidas del noroeste*

*Gritos, ira y piedras
se vuelven armas, frente a truenos que destrozan,
mártires que abrazan su destino.*

*Bajo está llanura emergen caudales de sangre y llanto
¡Juliaca!*

*Entre el siku y bombo, late el corazón de los mártires
entre ecos se oye libertad,
manos alzadas al cielo,
mártires que encarnan en justicia, libertad y valentía*

¡Juliaca te recuerda!

Autor:
Jorge Fernando Casas Soncco



DISCURSO DE RESISTENCIA

*No, no puedo decir que las guerras se han perdido
porque hoy asentamos la cabeza.*

*Hoy la agachamos para tomar nuevas alas
y soñar con verdades y no, no palabras.*

*Nuestros ideales tienen esa certidumbre de fiera
donde el dolor tiene un ojo tuerto
y donde los cuervos, vuelan, vuelan de los ojos muertos.*

*Que no crea el enemigo político
que seguiremos en su cadena carnívora.*

*Que no crea que se seguirá riendo de nuestra tierra, tierra amiga
ni de nuestros antepasados que atisbaban un mundo altivo y desarmado.*

*Yo me llamo país, nación como mi pueblo.
Soy ese hombre lleno de calmas y tempestades
que se sacude, se sacude en la victoria de los andes.*

*Soy ese ángel de fuego
que apacigua la lluvia del cántaro,
siembra el alimento y reza el aroma a maizal
que Dios ha donado.*

*Soy ese tropel de esperanzas
que el hombre de terno ha arrancado
de su propio apu,
de su propio apu y su mar ensortijado.*

*Hoy vengo aquí,
dispuesta a atizar el sol.
Dispuesta a luchar como serpiente, puma, río, manantial,
Dios.*

*Engendremos esa paz escondida,
libertemos ese silencio que se haya entre piedras dormidas.
Que a lo lejos se escuche
como nuestro yaraví de pez fuego
se encienda y se convierta en huracanes de resistencia
en prolongaciones de amaneceres nuevos.*

Autor:

Lourdes Clotilde Bermeo Ocaña²¹

²¹ Bachiller de la carrera de Periodismo en la Universidad Jaime Bausate y Meza. Estudiante del Programa de Especialización en Gestión Cultural del Museo de Arte de Lima. Cursa una maestría en Gestión Pública. Profesora de danzas para personas con discapacidad, declamadora y poeta. Ganadora de concursos de declamación a nivel regional y Latinoamericano. Ganadora de concursos de Marinera Norteña, Tondero y Caporales. Directora de la Academia Dancemos Perú, donde imparte clases de danzas de manera inclusiva y fomenta las actividades artísticas en diferentes espacios culturales. Tiene los poemarios inéditos "Inventario de una mujer" y "Resquicios".



MÁRTIRES EN SILENCIO DEL 09 DE ENERO

09 de enero del 2023. Juliaca, una vez más, se tiñe de sangre. A la distancia se oyen el silbido de las balas y el tronar de los perdigones que caen en algún machuaycha o en algún chiñipilco, cegando la vida de calceteros combatientes, impulsados por un instinto guerrero, por un espíritu de lucha y victoria.

*Juliaca, Ciudad de los Vientos, Ciudad Calcetera, capital de la Integración Andina. Esas son algunas de las denominaciones por las cuales nos conocen, pero deberían conocernos también como **Juliaca Combativa, Juliaca Tierra de Guerreros, Tierra de Héroes**. Porque eso es lo que somos. Desde nuestros antepasados corre por nuestra **sangre ferviente y luchadora**, llena de fe, porque seguimos el legado de nuestros Soldados de Santa Catalina.*

*Hoy, la historia no recuerda a los **valientes** que cayeron, a quienes les quitaron la vida con **crueledad y traición**. A mis hermanos y hermanas, a quienes silenciaron por levantar su voz de **protesta**, hoy les rindo homenaje: a los Héroes en Silencio del 09 de enero.*

*Caminando por Juliaca, fatigados y cansados, en esta tierra de **valientes descendientes de guerreros**, hijos de quechuas y aimaras, entre el polvo que se levanta, rechinando los dientes, con la boca y los ojos **llorosos y lúgubres**. Entre el polvo que se levanta, entre los gases **lacrimógenos** y las **balas** que oprimían y callaban aquellas voces de mis hermanos y hermanas, van caminando, defendiendo con **coraje** nuestra tierra.*

*A mis hermanos y hermanas, a quienes cruelmente les quitaron la vida, hoy yacen en el olvido. A los hombres, a quienes **asesinaron** para que su voz sea **eternamente escuchada**, hoy les rindo homenaje. Que su recuerdo nunca sea olvidado. Juliaca nunca olvidará.*



El cerro Huaynarroque llora la pérdida de sus hijos. El viento de Juliaca silba en el canto más triste de despedida. Descendientes del "puma indomable", Pedro Vilcapaza, los Kollas perdieron a sus guerreros más valientes. Cielo y paz a quienes tanto dieron, a quienes de verdad les tocó luchar para alcanzar, aunque sea por un efímero momento, las alas de la justicia y la libertad. A mis hermanos y hermanas, su recuerdo jamás será olvidado.

*Que su legado no se olvide
Que su lucha no sea en vano
Juliaca tierra de guerreros,
sigue adelante sin temor ni dolor.*

*¡Viva Juliaca, Ciudad de los Vientos!
¡Viva su gente, luchadora y valiente!
¡Viva la memoria de nuestros hermanos!
¡Viva la justicia y libertad!*

Autor:
Dante Jhordy Huancapaza Ajahuana



SUPLICIO JULIAQUEÑO

*En el ocaso de aquel lugar, donde las nubes cubren todo el Waynarroque, donde disfrutar del brillo de la luz es solo un pensar, donde las melodías de los tokoros solo emiten gritos de auxilio, así está la ciudad calcetera, así está Juliaca desde aquél atroz incidente, desde aquel suceso de suplicio sin pudor que dejó un **souvenir repleto de almas pérdidas** en el viento y **sangre derramada** en el pasar.*

*Así pasó señores, y la fecha nunca la vamos a olvidar, **nueve de enero del dos mil veintitrés**, a viva voz campante: "no voy a renunciar", aquella mujer decía, que un compromiso supuesto con el país tenía, que somos un grupo minúsculo, que nuestro territorio no es del lugar, comentarios incongruentes, menospreciando así a nuestra gente, **palabras sin pensar**.*

*El día comenzó, **estado de emergencia se declaró**, policías merodeando la ciudad, cuánto daño pudo un hermano juliaqueño causar para que tanta crueldad lo tuviera que azotar, tanto que hasta helicópteros tuvieron que llegar.*

*Niños golpeados, padres y madres muriendo, bombas lacrimógenas sin parar, personas inocentes apresadas, gente desesperada corriendo, un pueblo oprimido que a balazos los tuvieron que callar, cayeron nuestros mártires, cayeron nuestros héroes, solo se oyen gritos desgarradores por el centro de la ciudad, **la sangre sigue corriendo**, el humo asfixiando a la gente, dígame si eso es correcto, dígame si vale la pena hacer a tu pueblo llorar.*

*Juliaca está de luto al ver a madres convertirse en **viudas**, a niños en **huérfanos**, a padres quedarse sin sus hijos, héroes que jamás hemos de olvidar, tanto daño que hasta la fecha sigue en impunidad.*



Quechuas y aimaras unidos, el pueblo observa con ojos de dolor, pero la anhelada justicia se aleja a pasos colosales con temor.

¡Por qué la indiferencia! ¿Por qué la indolencia y la inhumanidad? Mi pueblo está sangrando, mi gente está llorando, los gritos esparcidos, todo está empeorando y qué hacen los opresores ante ello, sus únicos argumentos fueron: "¿qué se está poniendo orden ante la violencia?" Muéstreme el orden en mi ciudad, solo veo allanamiento y brutalidad, de aquella gente que se supone que nos debe brindar seguridad, que nos debe cuidar.

¿Qué somos ignorantes? ¿hombres sin educar? ¿indios, que ni un libro hemos leído? Terroristas, rojos por el simple hecho de protestar, no se confunda señor y señora, que las oportunidades en el sur no son para nada igual, Puno está olvidado, aunque lo quieran negar.

Pero aquí estamos, con una centella de esperanza, con un corazón valeroso, con una lucha por la verdad, con aquél grito insistente ¡Justicia para mis hermanos Juliaqueños! ¡No a la impunidad! ¡Ya, basta de tanta masacre, de tanta calamidad!

Jamás los olvidaremos hermanos héroes, en nuestras almas, mentes y corazones por siempre perdurarán, qué vivan ustedes, que viva Juliaca, qué viva su lucha y qué viva su gran historia señores.

Autor:

Gaby Ruth Rojas Ticona²²

²² Estudiante de Gestión Pública y Desarrollo Social en la Universidad Nacional de Juliaca, 20 años de edad, nacida en Juliaca, amante de la poesía.



ESE VIENTO...IX-I

*Si ese viento hablara
me susurraría su llanto
me diría al oído
que hoy cayó el pueblo
pisoteado, desangrado, humillado
y ¡No!*

*No hablo de guerra
hablo por esa voz
que no fue escuchada
que no quisieron escucharla*

*¡Silenciada!
a golpes de balas
que clamaba equidad
algo tan sublime como igualdad
y hoy piden justicia*

*Si ese viento hablara
me arroparía con su manto materno
y le contaría mis penas
y gritaría a ver si me escuchan mi lamento
y gritaría que ¡No!*

*No cayó el pueblo
que por más que
pisen mi tierra con sus botas
y me intimidan con sus armas
daría mil veces mi vida
y así me iría al infierno
por mi madre
la Ciudad de los Vientos...*

Autor:

Edward John Gonzales Huaman²³

²³ Egresado de la Facultad de Ingeniería Química en la Universidad Nacional del Altiplano – Músico, Compositor y pensador libre.



VOCES QUE NO MUEREN

*Bajo el cielo plumizo de Juliaca,
se alzan nombres que el viento no borra,
rostros curtidos por la injusticia,
ojos de rabia que nunca se cierran.*

*Aquí, cada esquina es testigo,
cada piedra lleva memoria,
y en cada grito ahogado resuena
el eco de vidas que no se someten.*

*Mártires de las tierras altas,
campesinos de manos curtidas,
centro de quechuas y aimaras,
con la dignidad aferrada a la espalda.*

*Cayeron con nombres invisibles,
como piedra lanzada al olvido,
como hoja marchita en río de lágrimas,
ellos, sembradores de la justicia.*

*Las mujeres lloran en quechua y aymara,
hilos de dolor que trenzan la historia
y la vuelven manta para abrigar el alma,
ellos, mártires de mil nombres.*

*Cosechan justicia con sus huesos,
sus cuerpos, mármol impasible,
esculpido con el llanto de un pueblo
que no se rinde, que no olvida.
Juliaca, ciudad de mártires sin altares,
sin estatuas que cuenten sus vidas,
sin libros que narren sus sueños,
sin himnos que canten sus luchas.*

*Son la sombra que guía la marcha,
la voz que se eleva en los cánticos
cuando el cobre de las balas del 9 de enero se entrelaza
con la dignidad de los pechos desnudos.*



*Que se erija un monumento en el viento,
que las montañas reciten sus nombres,
que la pampa sea su tumba sagrada
y las aves les cante desde el cielo.*

*Porque ellos, mártires de lo nuestro,
de la pobreza y la vida,
de la injusticia y la muerte, no se han ausentado,
voces que no mueren.*

*Están en cada lucha que arde,
en cada puño que sube,
en cada sangre derramada que mana,
a reclamar lo que es suyo y de sus hermanos.*

Autor:

Rudy Elvis Quispe Cayllahua²⁴

²⁴ Rudy Elvis Quispe Cayllahua conocido como Stalin Jano en el campo del arte, desde adolescente empezó en la redacción lírica y narrativa, así conmemorando el 06 de noviembre, como un año más en el mundo de la exploración y diversión con las letras y palabras. Actualmente cursa estudios en la Universidad Nacional del Altiplano, donde combina su formación académica con su pasión por la literatura. Sus obras se basan en el enfoque innovador y su compromiso con la expresión cultural andina, Stalin busca plasmar en sus obras las vivencias y tradiciones de su tierra natal y de la región, explorando temas de identidad, naturaleza, justicia, humildad, libertad, transformación personal y otros.



ECOS DE LIBERTAD EN LA TIERRA DEL VIENTO

*Juliaca, cuna de guerreros,
tierra de vientos que susurran sueños,
donde tus hijos, con alma y temple,
forman caminos bajos cielos infinitos.*

*Tus cerros guardan secretos antiguos,
y tus calles susurran historias
de hombres y mujeres valientes,
que, bajo el frío viento altiplánico,
lucharon con pasión y fervor,
construyendo el sendero hacia la libertad.*

*Cahuapaza, con su valor inmortal,
defendió esta tierra como se defiende un sueño.
San Román, en cada paso heroico,
dejó su huella por un Perú mejor.
Y Núñez Butrón, sanador de cuerpos y corazón,
llevó esperanza donde habitaba el dolor.*

*Hoy, Juliaca, te miras en el reflejo del tiempo,
Con un pasado tejido de batallas y sueños,
con las heridas abiertas del 9 de enero,
cuando la sangre manchó tus suelos
y el clamor de justicia resuena
como un grito que aún no encuentra su paz.*

*Pero en ti, Juliaca, arde la esperanza,
como el sol que renace cada día en tu horizonte,
Tu historia no está escrita en mármol,
sino en la piel de tu gente,
en su resistencia de cada generación
que lucha por verte renacer,
más grande, más fuerte, y más libre que nunca.*

*Hoy, en cada rincón de tus calles,
en cada paso que damos juntos,
resuena tu lucha incansable,
un legado que vive en el corazón de tu pueblo.
Juliaca no olvida, Juliaca honra, Juliaca sigue adelante.*

Autor:

Alexandra Valdivia Valdivia²⁵

²⁵ Egresada de la UNAP, nacida en Atuncolla, me inspiro en la rica historia y los valientes corazones de mis compatriotas para dar voz a nuestros sueños y luchas. Este poema es un tributo a la valentía y la esperanza que laten en cada rincón de nuestra ciudad.



NUESTRO DESTINO

*Juliaca despierta cada día bajo un cielo frío, donde el viento corta la piel, pero nunca la **esperanza**. Es en sus calles polvorientas, en sus mercados vibrantes, donde la vida toma forma a golpe de **esfuerzo**. Aquí, el trabajo no es solo una obligación, es una ofrenda diaria, un pacto con la tierra que, aunque dura y seca, florece bajo las manos de quienes han aprendido a labrar no solo los campos, sino también sus **propios destinos**.*

*En cada rincón de mi ciudad bulliciosa, el comercio es un arte de supervivencia. Las **madres**, tejen el destino de sus hijos, vendiendo "jugo de quinua" que alimentan el cuerpo y la esperanza. Los **padres**, con sus espaldas cargadas de "mercancías", avanzan, siempre un paso más allá, siempre con la mirada fija en el futuro. Y los **niños**, en silencio, aprenden de sus mayores el valor de cada moneda, el "sacrificio" detrás de cada prenda, la dignidad en cada sonrisa que desafía al viento.*

*Ser juliaqueño es más que nacer en esta tierra. Es llevar en el corazón la **fortaleza** de quienes no se rinden, de quienes saben que cada día es una nueva batalla por el "pan", por los sueños, por el mañana. No importa cuán gris pueda parecer el cielo, cuán desordenadas sus calles, porque en cada paso, en cada gesto, hay una chispa de oro: el **fuego inextinguible de la voluntad, la fe que nunca se apaga**.*

*En Juliaca, el orgullo no se grita, se "vive". Se siente en el eco de los pies que caminan al amanecer, en la mirada firme de quienes miran al horizonte sabiendo que, aunque el camino sea largo, la **recompensa** está en cada **pequeño triunfo** cotidiano. Aquí, no hay "lujos", pero hay riqueza en cada acto de lucha, en cada desafío vencido.*



Cuando la noche cae y el frío envuelve la ciudad, la certeza de que mañana habrá que "volver a empezar" no desanima a nadie. Al contrario, renueva la fuerza, porque en Juliaca, la vida no es fácil, pero tampoco imposible. Y es precisamente en esa lucha constante, en ese esfuerzo inquebrantable, donde reside la mayor victoria.

"El orgullo eterno de ser juliaqueño, de formar parte de esta tierra que, aunque áspera, siempre responde a quienes tienen el coraje de seguir adelante"

Autor:

Vilma Adelaida Huaman López²⁶

²⁶ *Juliaqueña con un fuerte sentido de identidad hacia mi tierra, un valor inculcado por mis padres.*



GRITO DE GUERRA

*Somos el grito de la libertad
que retumba en el Huaynarroque
y resuena en el Cristo Blanco
de mi gran ciudad Juliaca.*

*Somos el himno de justicia
que reclama por un gran desarrollo
y la igualdad entre todos nosotros
para ser una mejor ciudad y con riqueza.*

*Somos gente luchadora
que anhela un sueño mejor
por una ciudad maravillosa y con dignidad
es el grito de todos como la ola del mar.
caminamos hacia la libertad.*

*Con la mirada y la frente en alto
y el corazón lleno de fe y esperanza
mi voz se eleva con gran fervor
al entonar por ti este canto.*

*Hoy celebramos nuestro aniversario.
Arriba ciudad calcetera, tu, eres grande
Tierra bendita, mi Juliaca querida.*

Autor:

Anghelo Jhampier Condori Mullisaca²⁷

²⁷ Estudiante del Colegio "Talentos Liber" del Primer grado de Secundaria.



EL LATIDO ETERNO DE JULIACA

En el latido profundo del altiplano, donde el viento arrastra ecos de tiempos remotos, Juliaca se eleva como un susurro eterno, suspendida entre la tierra y el cielo. No es solo una ciudad lo que palpita aquí, es una geografía de memorias, de historias silenciosas que habitan en el horizonte, que no es simplemente paisaje, sino una promesa constante de lucha y resistencia. Aquí, lo cotidiano y lo sagrado se entrelazan, danzan juntos en una coreografía que desafía el tiempo.

Cada amanecer en Juliaca es una ceremonia. No es solo el sol lo que despierta, es la historia, los sueños esculpidos en las plazas y caminos. El aire huele a quinua, a chuño, a tierra trabajada con manos que llevan el peso de generaciones. En el viento, la quena y el charango tejen melodías que nunca han sido, ni serán, silenciadas.

Juliaca no camina sobre huellas borrosas; sus raíces se hunden profundo en la memoria fértil de un pueblo que ha convertido el dolor en fuerza. El 4 de noviembre no es solo una fecha en el calendario; es una cicatriz viva, un recordatorio del coraje de quienes, despojados de todo, se levantaron para reclamar su derecho a existir. Ese día, la tierra misma pareció gritar, harta de esperar justicia. El viento se llevó las últimas palabras de aquellos que, con el pecho desnudo, enfrentaron la opresión con una valentía que desafía al olvido.

Y cada mañana, cuando las montañas se bañan en el oro del amanecer, el sol parece honrar a los que partieron, a los que no se fueron del todo. El 9 de enero, esas mismas cumbres fueron testigos de un nuevo dolor, de una llama encendida en la oscuridad. Pero esa llama, lejos de extinguirse, sigue ardiendo con más fuerza, iluminando el camino hacia un futuro más justo, hacia un destino que Juliaca se niega a abandonar.



Porque Juliaca no olvida. Su memoria es tan vasta como sus llanuras, tan firme como sus montañas. Cada calle, cada rincón está cargado de historias, de batallas ganadas y por ganar. Aquí, la sangre derramada no se pierde en el polvo; fertiliza la tierra, germina en resistencia, en esperanza, y crece, indómita, en cada rincón. El tiempo no borra las huellas de un pueblo que sigue erguido, mirando al horizonte con la frente alta.

Juliaca es más que una ciudad: es un canto a la dignidad, un poema escrito con la fuerza de los Andes y el eco de su gente. Es un faro que sigue brillando, porque en cada uno de sus habitantes vive el espíritu indomable de una tierra que no se doblega, que resiste, que lucha.

En sus costumbres, Juliaca encuentra su esencia más profunda. Las tradiciones no son solo una celebración; son la savia que corre por las venas de su gente. Las festividades son un encuentro con el pasado, una reafirmación de identidad. Cada danza llena de vida la memoria, cada paso una huella en la historia, cada movimiento una oración por los ancestros.

La música de Juliaca es la voz de su resistencia. Las bandas de bronce llenan el aire con melodías que atraviesan el alma, y los tambores retumban como el eco de una tierra que nunca dejó de latir. Las canciones no son solo entretenimiento; son el refugio, el consuelo, el arma contra el olvido.

Pero Juliaca no es solo música y danza. Es también la tierra del comercio. Los mercados son más que lugares de intercambio; son el alma misma de la ciudad. Los feriantes, con sus mantas coloridas, despliegan sus productos como quien abre un libro de historia. Aquí, el trueque no es solo transacción, es una conversación de generaciones.



Porque Juliaca no es solo tierra, es memoria viva. Aquí, el olvido no tiene lugar, y el futuro se construye con la fuerza de un pueblo que ha aprendido a transformar la adversidad en esperanza. Y en cada amanecer, cuando el sol acaricia sus montañas, renace la promesa de un mañana más justo, más digno, más humano.

Juliaca es un faro que nunca dejará de iluminar. Una ciudad que ha hecho de su memoria su mayor fortaleza. Aquí, entre el susurro del viento y el murmullo de las montañas, vive un pueblo que sigue resistiendo, que sigue luchando, que sigue soñando. Mientras haya quienes recuerden, quienes sigan danzando, cantando y tejiendo, la llama de Juliaca seguirá ardiendo, eterna, inquebrantable, indomable.

***¡Feliz 98 aniversario tierra querida!
¡Kawsachun Juliaca!
¡Jallalla Juliaca!***

Autor:

Jessica Mamani Apaza²⁸

²⁸ Estudiante de Gestión Pública y Desarrollo Social en la Universidad Nacional de Juliaca, con estudios técnicos en Computación e Informática en el Cetpro Horacio Zeballos Gámez, se ha destacado desde 2020 como Joven Líder Activista, defensora de los derechos humanos y promotora del desarrollo social y la participación juvenil. Becaria en varios programas de formación e investigadora joven, ha colaborado en proyectos de desarrollo sostenible e inclusión social. Sus principales fortalezas, como el liderazgo, el compromiso y la disciplina, la han consolidado como referente en activismo social, gestionando iniciativas para mejorar la realidad de su entorno con una visión clara de futuro.



OFRENDA

*En el crepúsculo del 9 de enero del año 2023, fatídico día,
la historia calcetera se ha teñido de rojo, ahogado en agonía,
contra la dictadura de la gobernante.*

*Su coraje y sacrificio de los cruelmente disparados,
quedaron grabados en el alma de los calceteros.*

*En cada paso fúnebre, resuenan con fuerza sus nombres
recordando su valentía, su entrega sin tregua.*

*Héroes del 9 de enero, que en la lucha se inmortalizaron,
por buscar justicia y democracia para el pueblo.
Con su sangre derramada, la libertad alcanzaron.
Sus vidas se extinguieron, pero su espíritu vive,
en el alma de aquellos que no olvidan ni desisten en la lucha.*

*En cada ofrenda, el dolor y la esperanza se entrelazan,
sus almas perduran, desafiando las amenazas de un sistema.
En el altar de la memoria, sus nombres quedan escritos,
testigos eternos de un amor que nunca ha sido vencido.*

*En esta ofrenda, las palabras se vuelven susurros,
que abrazan a los 18 caídos, envueltos en eterno amor.
Con rosas rojas y blancas, rendimos homenaje a su valor,
y prometemos seguir luchando, en su honor, con fervor.*

*9 de enero, día de masacre, luto y dolor para Juliaca.
de aquellos que dieron todo, sin buscar reconocimiento.*

*En cada ofrenda, su legado resuena con el viento,
inspirándonos a seguir en la lucha, sin miedo ni tormento.*

*Reminiscencia a los caídos, nuestros héroes sin seudónimos,
que, en su sacrificio, encontraron la gloria del hombre andino.*

*Con versos del alma, les rendimos tributo sincero,
su espíritu vive, y su memoria perdura,
Un eterno homenaje a quienes lucharon con brío por el pueblo.*

Autor:

Carlos Antonio Salas Ramos²⁹

²⁹ Carlos Antonio Salas Ramos, nacido en Juliaca en 1971, es un sensible y agudo escritor y periodista. Con una formación académica en educación y derecho, ha dedicado gran parte de su vida a la educación y a la creación literaria y a la difusión de la información a través de diversos medios de comunicación. Como poeta, ha publicado el poemario nacional "Mente Indomable", una obra que explora de manera crítica la realidad social y política del país. Además, ha antologado en la antología poética 100 años de poesía, "Toqoro", una compilación de poesía Juliaqueña. En el ámbito periodístico, ha fundado y dirigido diversas revistas y periódicos, entre ellos "Hatun Amauta", "Tecno Visión", "Enfoques" y los periódicos "Del Sur". Su compromiso con el periodismo investigativo se refleja en publicaciones como "Fuego Cruzado" y "La Máscara del Zorro". Desde 1994, también ha sido una figura destacada en la radio, conduciendo programas informativos y culturales.



FELIZ DÍA JULIACA

*En el corazón del altiplano,
donde el sol despierta en su esplendor,
Juliaca, ciudad de los vientos
con sus cantos celebra hoy su historia,
Su fervor.*

*En las faldas del cerro Huaynarroque,
donde el viento sopla fuerte,
nació Juliaca,
un crisol de culturas,
un alma valiente.*

*98 años,
una historia que se cuenta,
de lucha y de progreso,
de un sueño que se reinventa.*

*Sus calles y avenidas,
testimonio del pasado,
sus moradores,
forjadores de un futuro brillante.*

*La cultura y la fe en cada rincón late,
Juliaca, ciudad de encanto, siempre renovante.*

Autor:

Jhair Amilkar Cabana Vilca³⁰

³⁰ Estudiante del Colegio "Talentos Liber" del Primer grado de Secundaria.



JULIACA, CANTO DE VIENTO Y LUCHA

*Soy Juliaca,
en mis calles el viento no cesa,
pero tampoco cesan los pasos
de aquellos que luchan con el alma en el pecho,
que levantan la voz por los que ya no pueden,
por los mártires que el 9 de enero
dieron su sangre al viento,
para que el eco de su grito
resuene en los Andes y en el cielo.*

*Madres de manos ásperas,
que tejen sueños en la madrugada,
padres que cargan en sus espaldas
la esperanza de un mañana mejor,
caminan entre piedras y polvo,
con la dignidad que ni la pobreza arranca.*

*Aquí, donde el sol se posa lento
sobre los tejados humildes,
no hay riqueza que compre la sonrisa
de quien baila en la fiesta
de la Virgen de las Mercedes.
Porque la alegría también es trinchera,
y cada paso en la danza
es una resistencia silenciosa
a la injusticia que ha tratado de arrodillarme.*

*Soy Juliaca,
ciudad de montañas que no se doblan,
de ríos que corren con historias de lucha,
de ancianos que susurran heridas abiertas.
Pero también soy el sonido de los tambores
que acompañan la fiesta,
la sonrisa de los niños corriendo
bajo un cielo que no entiende de derrotas.*



*Pueblo de mártires y madres luchadoras,
de padres que pelean contra la indiferencia,
el alma no se doblega
ni ante la pobreza, ni ante el olvido.
Porque, aunque el frío apriete,
el fuego de Juliaca arde en las fiestas,
cuando la música resuena y las polleras giran,
y la Virgen bendice las calles
transformando cada paso en libertad.*

Autor:

Angela Belina Mamani Arce³¹

³¹ *Estudiante de la Educación Superior Pedagógico Público – Juliaca (EESPPJ).*



A JULIACA

*Entre densas nieblas de esperanza
orgullosa te yergues al pie de tu Huayna Roque
cual guardián celoso de tu mística riqueza
protege tu andar radiante en estos días...mi querida Juliaca*

*Yo soy mudo testigo de tu transitar resplandeciente
veo que en tus entrañas de sueños placidos
encierras la esperanza de la prosperidad del mañana
prosperidad que te hace ostentosa por doquier
a la mirada de propios y extraños.*

*Y en lo inimaginable de tu vida y de riqueza sin igual
encuentro las aguas de tu milenaria vena cristalina: "Maravillas"
vena que atesora los sueños de grandeza cada 1ero de agosto
haciendo de ti lo exquisito de la impensable razón de tu existir.*

*Calceteroooo, calcetero les dicen a tus hijos
porque hilan con finos trazos de oro andino
la historia aquella que te hace única
la historia aquella que será la memoria del mañana.*

*Fuente de vida infinita y divina
que llevas en tu dulce cantar de Machuaychas y Chiñipilcos
la melodiosa estirpe de tu raza inexpugnable
y en tus calles y avenidas de tierra sagrada, guardas
la sangre derramada por valerosos mártires,
mártires que hicieron parte de tu historia de luchas,
luchas que consagraron tu nombre en el infinito de tu cielo
azul...*

Autor:

César Valencia Quispe³²

³² Docente del nivel secundario, juliaqueñista que creció bajo el influjo de la bendita tierra de Juliaca, ya que mi madre es comerciante y siempre vio a Juliaca como la ciudad que le dio la dicha de tener muchas cosas en la vida.

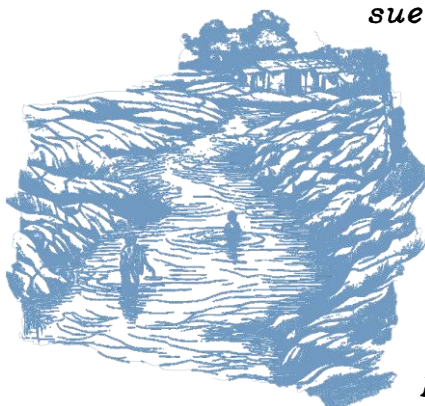


EPÍLOGO

04 DE NOVIEMBRE

La historia de Juliaca no termina un 24 de octubre, sino que este siguió su curso y cada 04 de noviembre recordamos a nuestros mártires que por igualdad y justicia tuvieron que conmemorarse como parte de nuestra identidad:

Era un 4 de noviembre de 1965, cuando el cielo de Juliaca se cubrió de nubes grises que no prometían lluvia, sino presagios de muerte y lucha. El sol, altivo y firme como las montañas que rodean la ciudad, fue testigo de cómo la historia se torcía en un cruce doloroso de "sangre" y "resistencia". Ese día, no solo el plomo rasgó el aire, sino también el grito ahogado de un pueblo que, por años, había sido olvidado.



Juliaca, la ciudad de los vientos secos y las "manos endurecidas" por el trabajo, despertaba de su largo sueño de marginación. Durante demasiado tiempo había sido una sombra bajo el "centralismo" de Puno, relegada a las sobras de un desarrollo que jamás llegaba. Pero los hijos de esta tierra no podían esperar más, el agua que no fluía, el desagüe que no existía, la descentralización que era una utopía, todo convergía en un solo clamor. La lucha era inevitable, porque no era solo por servicios, era por dignidad.

Luis Cáceres Velásquez, el alcalde de Juliaca, caminaba entre su pueblo. No era un líder distante, era uno de ellos, un hombre que sentía en su propia piel el dolor de su gente. Fue él quien, con voz firme, alentó a los suyos a no rendirse, a reclamar lo que por derecho les correspondía. Juliaca no era una ciudad cualquiera; era un corazón palpitante de esperanza, un lugar donde la injusticia no podía seguir siendo tolerada.

Pero el Estado, como tantas veces en la historia, respondió con fuerza. Las metrallicas no discriminaron entre jóvenes, obreros o líderes. Santiago Mamani López, con apenas 18 años, sentía en su pecho los latidos del futuro. Un estudiante



con sueños de cambio, que en el Edificio Cáceres fue alcanzado por la brutalidad del poder. Su cuerpo, frágil pero decidido, fue "perforado" por un balazo en el abdomen. No murió ese día, pero mientras la ciudad se desmoronaba en gritos, él agonizaba, luchando por vivir hasta el amanecer, solo para partir al siguiente día.

Eulogio Patricio Quispe Quispe, un hombre de trabajo, con el rostro marcado por las arrugas del esfuerzo. Obrero de manos rudas, pero de corazón noble. Sus cinco hijos lo esperaban en casa, sin imaginar que el proyectil de una metralleta impactaría en su abdomen, arrebatándole la vida en las calles que alguna vez caminó con orgullo. Su sangre quedó como testimonio de una lucha que no era solo suya, sino de todos aquellos que querían un mejor futuro para sus hijos.



El ferrocarril, que alguna vez fue símbolo de progreso, fue testigo de la tragedia de Germán Humpiri Humpiri. Allí, junto a los vagones que solían llevar mercancías y sueños, un disparo alcanzó su cuello. Cada segundo, cada minuto, lo alejaba de este mundo, pero no sin dejar su huella en las vías que ahora callan ante su sacrificio.

Y Mariano Pandía Arce, cuyas últimas horas estuvieron llenas de dolor, vio cómo su ciudad se volvía campo de batalla. Cada paso que intentaba dar era más difícil, pero incluso en su agonía, resistió. Porque en Juliaca, rendirse no era una opción, incluso cuando el aire se volvía más denso y la vida más efímera.

El viento que soplaba en las calles de Juliaca llevaba el eco de las ametralladoras, el clamor de los que caían y el dolor de los que sobrevivían. Las fuerzas represivas no entendieron que el plomo no mata las ideas, no ahoga el deseo de libertad, ni puede silenciar el grito de un pueblo que ha decidido alzar la voz.

Luis Cáceres Velásquez, ese hombre firme que caminaba junto a su gente, no se libró del peso de la represión. Fue golpeado, humillado, sus gafas volaron por los aires cuando un barazo lo alcanzó en el rostro. El alcalde, que jamás buscó la gloria,



fue llevado como un prisionero, pero su espíritu, ese que alentaba a luchar, permaneció libre. La población, que lo había visto como uno de los suyos, no lo abandonó. Porque Juliaca no olvida a sus héroes, porque sus mártires no mueren, sino que viven en la memoria colectiva.

Y mientras la represión intentaba apagar las voces, Natividad Soto, con el coraje de una leona, gritó: "A luchar hasta el final". Su voz, una entre miles, no era solo la de una persona, era la voz de un pueblo que no aceptaría ser silenciado. Los periodistas de Radio Sol de los Andes y Radio Juliaca arriesgaron sus vidas para que la verdad no fuera ocultada. Subieron a los tejados, escaparon por las sombras, pero continuaron informando, porque sabían que el silencio es el arma del opresor, y la verdad es el escudo del pueblo.

En las calles de Juliaca, donde alguna vez solo hubo comercio y cotidianidad, ahora había resistencia. Y en esa resistencia, el Comité Cívico, liderado por Lario Mario Traversa Rivera, se levantó para continuar la lucha cuando los dirigentes fueron detenidos. Eran hombres comunes, vecinos que se convirtieron en líderes por necesidad, porque entendieron que la batalla no podía terminar con la captura de sus representantes.



El 15 de noviembre, cuando los detenidos fueron liberados, Juliaca no celebró con algarabía. Lo hizo con lágrimas y abrazos, porque sabían que cada hombre y mujer que volvía a sus brazos lo hacía cargando el peso del sacrificio de los que no regresarían. Luis Cáceres Velásquez, al regresar el 5 de diciembre, no era el mismo hombre que se había ido. Volvía con el rostro marcado por los golpes, pero con el espíritu intacto, fortalecido por la resistencia de su pueblo.

Pero ¿quiénes eran los responsables de este dolor? Javier Alva Orlandini, el Ministro del Interior que desde la comodidad de su oficina ordenó la represión; Coronel Manuel Corrales Tello, quien dirigió personalmente las operaciones; José Morales, teniente del Ejército, que apuntó su revólver contra los manifestantes, protegiendo a los intereses de los poderosos; y el presidente Fernando Belaunde Terry, que tardó en escuchar el clamor de su pueblo, solo respondiendo cuando la sangre ya había manchado las calles.



Juliaca, con su viento frío y sus noches largas, no olvida. En cada piedra, en cada esquina, los nombres de los mártires siguen vivos. "Juliaca nunca desmayes", rezan los corazones de aquellos que aún hoy luchan por la justicia. Y en cada niño que corre por sus calles, en cada grito de protesta, en cada gota de agua que fluye por fin por las tuberías que alguna vez faltaron, vive el eco de los que se inmolaron por una ciudad que solo buscaba dignidad.

La lucha continúa, porque la memoria de los mártires no se desvanece, sino que sigue alimentando el alma de un pueblo que nunca dejará de exigir lo que merece. Juliaca, con tu historia escrita en sangre y resistencia, sigues siendo un faro de esperanza, un símbolo de que el sacrificio de unos pocos puede cambiar el destino de muchos. Juliaca nunca desmayes, porque tus mártires, desde el polvo de tus calles, te sostienen en pie.



Autor:

Sheyla Lizbeth Gonzales Huaman

Este libro se terminó de publicar en la editorial

**Instituto Universitario
de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú**



INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INNOVACIÓN
CIENCIA Y TECNOLOGÍA

ISBN: 978-612-5130-51-8



9 786125 130518